

Desde las Indias a Roma

La bitácora del viaje inconcluso del procurador jesuita Miguel de Viñas (1677-1698)

Dirección del Proyecto

Benedetta Albani

Investigadores externos

Rafael Gaune (Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile)

Amparo Fontaine (Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso)

José Araneda (Scuola Normale Superiore, Pisa)



Mapa de América del Sur (Amsterdam 1706, JCB Map Collection) y parte del manuscrito "Toda la documentación pertinente a su viaje a Roma, 1692-1697, como procurador de la Provincia" conservado en el Archivo del Colegio San Ignacio (ACSI), Santiago de Chile (2/1/313/carp. 01, f. 15r). Elaboración de Alexandra Anokhina.

En el Archivo del Colegio San Ignacio de Santiago de Chile –uno de los repositorios documentales de la actual provincia chilena de la Compañía de Jesús– se conserva un volumen *sui generis* en relación con el contexto archivístico local. Se trata de una serie de documentos vinculados al jesuita español Miguel de Viñas, datados entre 1677 y 1698, y cuyo índice moderno fue realizado por el historiador jesuita Walter Hanisch (1916-2001). Este historiador no sólo ordenó la documentación bajo un criterio cronológico, sino también incorporó a la lista diversas fuentes para complementar lo que, pareciera ser, una posible veta de investigación que nunca completó.

La figura del jesuita Miguel de Viñas no deja de ser interesante de analizar. Nacido en Martorell (Barcelona) en 1642, un año después del saqueo e incendio de la

ciudad en tiempos de *La guerra dels Segadors* contra el dominio de Felipe IV, fue educado en Tarragona. Llegó como novicio a Perú en 1671, donde obtuvo toda su formación en el colegio de San Pablo. En 1680, viajó a Santiago de Chile como profesor de filosofía y teología del Colegio Máximo de San Miguel, donde fue vicerrector y rector (1682-1694). En ese sentido, rápidamente, y tal vez gracias al prestigio de la Compañía en la ciudad de Santiago, se convirtió en una persona confiable dentro de una comunidad social y política como la chilena, que había sufrido varios casos y escándalos de corrupción y tráfico de influencias bajo los gobiernos de Francisco de Meneses (1664-1667) y Juan Henríquez (1670-1682). Incluso, fue consultor del Sínodo de Santiago, convocado por el obispo Bernardo Carrasco de Saavedra en 1688. En 1694 fue nombrado procurador por la I Congregación Provincial para participar en la XV Congregación General de la Compañía en Roma. Viñas no pudo concretar su viaje a Roma probablemente para priorizar la búsqueda de misioneros para la provincia de Chile. Regresó a Santiago en abril de 1699 con 36 nuevos misioneros.

El volumen al centro de este proyecto se compone de varios documentos, originales y copias, de tipología muy variada, redactados por distintos autores y con propósitos diferentes, propósitos que además repasan el periodo en el que se desarrolló el viaje de Miguel de Viñas y lo conectan con nuestros tiempos y con el escritorio de un historiador que lo puso al centro de un trabajo de análisis histórica. En sus 189 fojas el volumen contiene reales cédulas; cartas de obispos y gobernadores; cartas al rey; poderes e instrucciones para los procuradores que viajaban a Roma; ordenes, dispensas y provisiones jesuitas; memoriales para el Consejo de Indias y sus decretos, cartas patentes, licencias y aún más tipologías de documentos llenan los folios manuscritos del volumen. Se trata de una compilación ordenada de documentos que el procurador jesuita acumuló durante su viaje, mientras transitaba entre espacios lejanos, diferentes, pero al mismo tiempo conectados y que transportó de regreso a Santiago con el propósito, entendemos, de dar cuenta de lo realizado en Europa y durante el viaje. En este sentido, el volumen puede ser considerado como un «registro de todos los documentos e instrucciones de su viaje», como dice la descripción del volumen en el catálogo de Hanisch, o como el "cuaderno de bitácora" del viaje entre América y Europa de Miguel de Viñas.

La naturaleza de los documentos permite, sin embargo, ir más allá con nuestra interpretación. Se trata en efecto de documentos jurídicos que regulan las distintas fases de la misión de Viñas en América y Europa: conceden poderes; encargan cometidos; definen funciones, responsabilidades y deberes; confirman derechos y privilegios; protegen intereses personales y colectivos; permiten el mismo desempeño del viaje según normas y costumbres que operan en un mundo complejo, diverso y en escala atlántica.

Los procuradores religiosos, a pesar de no haber sido muy estudiados por la historiografía, jugaron un papel fundamental como representantes de sus órdenes o de sus obispos en España o en Roma donde actuaron como mediadores, agentes políticos y de negocios y pasadores de documentos entre Europa y el Nuevo Mundo, contribuyendo en la creación de lazos sea institucionales sea informales entre las distintas partes de la Monarquía y más allá. Durante sus viajes, además, cumplían la función de conectar varias instituciones, hacer circular informaciones y saberes, permitir el proceder de procesos jurídicos, negocios económicos y políticos a distintos niveles. Finalmente, tenían también sus propios intereses o cuidaban aquellos de sus familiares.

Viñas, por ejemplo, logró publicar un libro en tres tomos, *Philosophia Scholastica*, en Génova, en 1709, que fue enviado posteriormente al Colegio Máximo de la Compañía de Jesús en Santiago. A partir de los diversos pliegos recolectados por Miguel de Viñas el proyecto se propone de analizar los complejos vínculos entre su rol como procurador jesuita y recopilador de documentos en su tránsito entre Europa y América a fines del siglo XVII. De esta manera, a través del análisis de la construcción de este tipo de documentación, podemos observar cómo estos agentes vincularon personas, funciones y saberes en su circulación atlántica.

El viaje de Viñas no fue algo excepcional, al contrario, puede ser considerado como uno de los contactos institucionales típicos de la época. Sin embargo, la documentación resguardada en el Archivo del Colegio de San Ignacio en Santiago se puede caracterizar como excepcional por lo completo de la recopilación de documentos y por la naturaleza de estos que nos permiten analizar en el detalle la misión del jesuita y sus implicaciones jurídicas, administrativas, políticas. Es un *corpus* que, fuera de toda norma, nos reenvía a las normas y, especialmente, a las prácticas administrativas de la Compañía de Jesús y de otras instituciones y la relación entre sus agentes con las diversas instituciones.

Resultado principal del proyecto será la publicación de una edición crítica del *corpus* de documentos relacionados con el viaje de Miguel de Viñas elaborada con base en la transcripción del documento manuscrito conservado en Santiago. A esto se agregarán algunos artículos científicos relativos a la figura de Miguel de Viñas y de otros procuradores activos entre el Viejo y el Nuevo Mundo en la temprana edad moderna.